

## Presupuesto de la iglesia local

***Nuestra nación es el cielo.*** Desde que Andrew iba al quinto grado, deseaba mudarse a los Estados Unidos y ser un ciudadano de este país. Su deseo se hizo realidad cuando llegó a la ciudad de New York en 1999. Desde el principio quedó fascinado con los rascacielos, el sonido y movimiento de la ciudad, y con la generosidad de sus residentes.

A donde viajaba, personas de todos los entornos, colores y culturas lo recibían como a uno de los suyos. No les importaba que Andrew apenas podía hablar inglés; trataban de ayudarlo siempre que la comunicación resultaba difícil.

Se sintió atraído por este país y su gente: le gustaba cómo disfrutaban de la vida, su optimismo y su creencia en el potencial colectivo para hacer un mundo mejor. Andrew obtuvo la nacionalidad y en los últimos 20 años, este fue su hogar. Estudió, se casó y recibió a sus hijos en esta tierra, a la que llama su hogar temporal porque a pesar de que ama este país, desea pasar la eternidad con nuestro Dios.

Con la mirada puesta en esa ciudad prometida por nuestro Salvador, seamos fieles al dar nuestros diezmos y ofrendas para acelerar su regreso.